

## **25 N. Día Internacional contra la Violencia hacia las mujeres**

### **El riesgo de ser enfermera**

Hoy 25 de Noviembre, Día Internacional contra la Violencia hacia las mujeres, es un día de reflexión y denuncia contra las diferentes formas de violencia que sufrimos las mujeres. Violencia que todavía hoy sufrimos de muy distintas formas. También en el lugar de trabajo tenemos que aguantar “la llamada violencia laboral”.

El pasado 15 de Noviembre, en unas jornadas que organizaba Emakunde “igualdad, salud psicosocial y excelencia”, la catedrática de derecho del trabajo Amparo Ballester Pastor, denunciaba un tipo de violencia externa, las agresiones, y resaltaba cómo este tipo de riesgo, daña y deja importantes secuelas en la salud mental de quien las padece. De las agresiones por desgracia sabemos mucho las enfermeras.

Las enfermería somos uno de los colectivos más vulnerables y también lo somos por ser mayoritariamente mujeres. Los agresores, dicen, tienen “menos remilgos” a la hora de enfrentarse a una mujer trabajadora que a un hombre.

“Las enfermeras, las más vulnerables ante las agresiones a sanitarios”; “Las amenazas y agresiones a sanitarias en Osakidetza, se dispara en 5 años” o “Osakidetza relaciona el aumento del absentismo con las agresiones a profesionales sanitarios”. Todos ellos, son titulares que, como alarmas, alertan de esta situación.

Todas estas agresiones han pasado a ser considerados como riesgos emergentes, y desde la organización mundial de la salud(OMS) y la organización internacional del trabajo(OIT) han saltado las alarmas. Hasta tal punto que estas instituciones equiparan la prevención y la responsabilidad del empresario en los riesgos psicosociales a la prevención y responsabilidad para el resto de riesgos laborales, físicos, químicos y biológicos. De ahí que la OMS Y la OIT se dispongan a elaborar Directrices Marco, para afrontar la violencia laboral, también en el sector de la salud.

Sin embargo, para Osakidetza, las agresiones a su personal, no son importantes. En 2008, se creó un observatorio para el estudio de la violencia en el ámbito sanitario y, según sus propias palabras, Osakidetza se comprometía a asumir una mayor protección y más eficaz respaldo de su plantilla, reconociendo que la agresión a profesiones implica de manera indirecta, una agresión al propio Servicio de Salud Vasco. A día de hoy, este observatorio no se ha reunido nunca y no ha sido así por falta de interés de los agentes sociales que lo hemos demandado en infinidad de ocasiones.

Hoy queremos gritar bien alto contra una agresión que comienza a ser visible, reconocida, denunciada y estudiada desde diferentes disciplinas por sus consecuencias en la salud de las y los trabajadores, siendo causante de altos costes en salud y de un aumento en el absentismo laboral.

En este día tan especial, no podemos dejar pasar por alto que, en lugar de frenar esta amenaza para los y las profesionales de la sanidad, los recortes en la sanidad pública, no hacen sino aumentar estos riesgos poniendo en peligro no sólo la calidad de la atención si no también, poniendo en peligro la salud de nuestros compañeros y compañeras.

**Carmen Vide**

**Responsable Salud Laboral y Miembro Comisión Igualdad.  
Sindicato de Enfermería de Euskadi**